3. lotea	Lote 3
Gaztelaniazko jatorrizko testua, ingelesera, frantsesera eta euskarara itzultzekoa	Testo original castellano para traducir al inglés, al francés y al euskera

JOSÉ ARRUE VALLE (1885-1977)

Apunte biográfico

José, hijo de Lucas Arrue Gorostiza (1854) y Eulalia Valle Izaguirre (1855), nació el 1 de septiembre de 1885 en Abando (Bilbao). Fue el cuarto de siete hermanos, por detrás de Alberto (1878), Dionisio (1879), fallecido al mes de nacer, y Matilde (1882), y por delante de Luisa (1887), Ricardo (1889) y Ramiro (1892). Seis meses después de nacer el pequeño de los hermanos pierden a su madre con tan solo 37 años. La hermana de su padre, de nombre Matilde (1852) y que además fue la madrina de José y de alguno más de ellos, se hizo cargo de la educación, siguiendo acuerdos con su padre. Les tuteló con exquisitez y les introdujo en los valores del sentir artístico debido a su próspero negocio de antigüedades que tuvo en algunas ciudades, como París, viajando con sus sobrinos por el extranjero. Prueba de ello es que los cuatro varones siguieron la estela artística como una piña, siendo reconocidos artistas dentro y fuera de su tierra natal.

Las inquietudes de José por el dibujo y la pintura no se hacen esperar y al poco tiempo de ingresar en el Instituto de Enseñanza Media de Bilbao, su padre le envía con Antonio María Lecuona (1831), pintor tolosano que ejercía su magisterio con éxito en la buhardilla del n.º 7 de la bilbaína calle de la Cruz. Por allí ya había pasado su hermano Alberto y también otros bilbaínos de su tiempo, ya como aficionados o como profesionales, todos con el fin de aprender los rudimentos del dibujo y la pintura.

Estos principios básicos le sirvieron para entrar con buen pie en la Escuela de Artes y Oficios. Allí ejercían magisterio Anselmo Guinea (1854) en Dibujo de Figura y Antonino Aramburu (1862), otro pintor de Tolosa que ejercía profesorado en Colorido.

Con 16 años prueba a presentarse a la beca sencilla de pintura que anuncia la Diputación de Bizkaia, sin conseguirla al quedar esta desierta. No desmoralizado vuelve a Barcelona, donde su tía Matilde había abierto una tienda, para estudiar y seguir preparándose en el oficio de pintor. Alterna el Real Círculo Artístico con visitas a los estudios de artistas importantes, como Ramón Casas (1866), uno de los fundadores del Círculo, Santiago Rusiñol (1861) o Miquel Utrillo (1862), grandes del modernismo catalán.

Poco después viaja a París, conviviendo con su hermano Alberto y asistiendo a las academias de arte libres como "*La Grande Chaumière*", recientemente fundada. Regresa a Bilbao y comparte el estudio de su hermano en el n.º 12 de la calle Ibáñez de Bilbao.

El costumbrismo vasco le gana, fusionándolo con su ingeniosidad. El apoyo de su hermano y de otros artistas y amigos le animan a seguir por esa dirección, con ese extraordinario talento artístico e informativo, que por primera vez se reflejará en la aventura editorial de *El Coitao*, un semanario satírico de corta vida en el que colaborarían importantes escritores, como Miguel Unamuno (1864), cuando era rector de la Universidad de Salamanca, Tomás Meabe (1879), el crítico Ricardo Gutiérrez Abascal (1883) o el joven poeta Ramón Basterra (1888), entre otros, pero engrandecido con el soporte gráfico e ideológico casi exclusivo de él y su amigo Gustavo Maeztu (1887).

Su labor artística por retratar las costumbres típicas y cotidianas de su país no cesan. A partir de esta experiencia periodística continuaría con numerosas colaboraciones en publicaciones locales, nacionales y extranjeras. Sus dibujos fueron editados en los diarios de Bilbao, como *La Tarde*, *El Liberal* (1922-1930), *El Pueblo Vasco*, donde colaboraría en el primer número, o el deportivo *Excelsior*, en el que dibujaría al púgil Paulino Uzkudun (1899) peleando en el frontón Euskalduna. También ilustra la revista anual *Vida Vasca*, donde la mayor parte de sus portadas fueron realizadas por él, siendo fiel colaborador durante más de treinta años desde el primer número en 1924. En sus aportaciones fuera de Euskadi sobresalen principalmente dos diarios, *El Sol* de Madrid, en la sección "Los Maestros de la Historieta" (1926-1931), y *La Razón* de Buenos Aires.

Después de probar suerte en la lidia, haciendo el paseíllo vestido de luces en varias plazas de toros, inscribe su nombre como cartelista de las Corridas Generales de Agosto de Bilbao de 1909 y 1910, sin ser la última.

Contrae matrimonio con Segunda Mendizábal (1892), natural de Orozko, el 3 de septiembre de 1910. Allí fijarían su residencia, al menos por diez años. De la unión de este matrimonio nacieron dos hijas: María Luisa (1912) y María Natividad (1916).

Fue miembro fundador de la Asociación de Artistas Vascos en 1911, ocupando durante su existencia diversas funciones.

Vuelve a París donde trabajaban sus hermanos Ricardo y Ramiro. Pero, no todo fue camino de rosas, en 1912 y con motivo de su participación en las pensiones de pintura convocadas por la Diputación Foral y que no pudo conseguir, tuvo su crítica adversa en el diario *El Nervión*. Pero, pocos meses después, un colaborador del diario *Euzkadi* escribía con motivo de una exposición local estas palabras más favorables y reparadoras: "… *Pero, ¡por Dios!, no pretended desterrar el ingenio cómico, hoy tan raro como las orquídeas. Tiene el aldeano su aspecto cómico,*

gracioso, como lo tenemos nosotros, como lo tiene todo el mundo. Y Arrue ha sabido arrancarlo, como Prometeo el rayo del sol…".

Sus acuarelas del mejor estilo caricaturesco se presentan en tarjetas postales. El fotógrafo Manuel Torcida (1864) de Casa Lux fue el primero en reproducir sus pinturas en color para un coleccionismo postal en auge.

Como ilustrador diseña las cubiertas de varios libros de Manuel Aranaz Castellanos (1875), su serie costumbrista más reputada, llamada "Cuadros Vascos" (1908-1924). También colaborará ilustrando con sus dibujos los "Cuentos de Klin-Klon" (1915-1918), redactados por el polifacético escritor Félix Garci-Arceluz (1870), donde relata el ambiente popular y local del Bilbao de aquella época. Fue una simbiosis perfecta entre ambos escritores y el artista.

En 1915 pinta un cuadro en gouache del equipo de fútbol del Athletic de Bilbao, donde en geniales caricaturas se representan las viejas glorias del equipo, como el legendario delantero conocido con el apodo de "Pichichi", entre otros, quienes consiguieron bajo las órdenes del nuevo técnico inglés William Barnes y de manera consecutiva, en 1914, 1915 y 1916, la Copa del Rey.

En 1916 expone fuera de Bilbao, primero con su hermano Alberto en las Galerías Layetanas de Barcelona y después con la Asociación de Artistas Vascos en el palacio del Retiro de Madrid. El desplazamiento y presentación de su obra fuera del ámbito de su ciudad continúa con éxito. En los años siguientes su obra viaja al III Salón de Humoristas de Madrid que organizaba el escritor y crítico José Francés (1883), al "Petit Palais" de París, a la exposición de Arte Vasco de Oñate con motivo del I Congreso de Estudios Vascos y a la exposición Hispano-Francesa de Bellas Artes celebrada en el palacio de la Lonja de Zaragoza.

Comienza a trabajar obras en gran formato, como el gran lienzo de más de dos metros de largo que pintó al óleo por encargo y que representa una romería en Arrankudiaga. Detrás del animado gentío se ve el pueblo con su iglesia y al fondo el monte Goikogane con sus 700 metros.

Cambia su domicilio de Orozko a Bilbao, instalándose en el barrio de Iralabarri en los primeros meses de 1920.

Por primera vez su obra cruza el Atlántico y viaja hasta tierras argentinas, Buenos Aires y Rosario serán los destinos de las exposiciones. Su hermano Ricardo fue el encargado de organizar y presentar en los meses de verano de 1922 la obra de José junto con la de Alberto y la suya.

Después de inaugurarse el 25 de octubre de 1924 el Museo de Arte Moderno de Bilbao, designando director a Aurelio Arteta, obtiene premio extraordinario por su cuadro *Atardecer*

en el III Salón de Humoristas de Barcelona, organizado por la Asociación de Prensa de esa ciudad. Con ese motivo, sus amistades le homenajean con una comida en el restaurante del hotel Antonia de Bilbao. Entre otras misivas y adhesiones, Joaquín Zuazagoitia (1892) le escribe: "*… Qué duda cabe, querido Pepe, que es usted nuestro primer costumbrista… El humor de usted, querido Pepe, es agridulce, como el de las cosas mejores de nuestra tierra*…".

Al año siguiente recibe la medalla de plata por su obra *Baserritarrak* en la Exposición Internacional de Artes Decorativas e Industriales Modernas de París.

En 1927 y después de los homenajes tributados por distintas razones a los pintores Aurelio Arteta (1879) y Adolfo Guiard (1860) en el hotel Carlton, su hall principal fue escenario de un espectáculo de circo y baile muy especial, donde el humor y la ingeniosidad de varios artistas, entre los que se hallaba José, decidió el éxito de la fiesta. Tal fue el beneficio económico y de asistencia de esa fiesta, que meses después se repitió en el mismo hall del hotel una cena con baile, esta vez organizado por Alejandro de la Sota (1891) y con la participación de José en la decoración.

En 1927 expone con sus hermanos en el Centro Español de Londres (*Spanish Club*). A la inauguración asiste el embajador español Alfonso Merry del Val (1864) y su hermano Ramiro, que pasaba por entonces una pequeña estancia en la capital londinense.

Por segunda vez su obra viaja a América. Pero, esta vez lo hace en persona junto con su hermano Ramiro. Antes de partir, sus amigos y admiradores les homenajean con un solemne banquete en la Sociedad Bilbaina. El 2 de mayo de 1928 salen del puerto de Santurce con destino a Montevideo y Buenos Aires, donde organizarían en la sociedad Los Amigos del Arte la primera exposición de los cuatro hermanos Arrue, con más de 100 obras. La más importante exhibición de arte vasco celebrada hasta la fecha en América. Continuarían con su exposición en la ciudad de Córdoba y seguido en Montevideo, donde el nivel artístico era entonces de los más elevados de América. Allí expondrán en la galería Moretti, Catelli y Mazzuchelli, asistiendo a la inauguración el embajador de España. El final de su gira artística fue en la galería Witcomb de Rosario, ya conocida del anterior viaje. La prensa de las ciudades por donde pasaron elogiaron de manera especial a los cuatro hermanos. El titular de uno de los últimos artículos, decía: "*Los hermanos Arrue son artistas de la paleta, pero por sobre todo, son artistas del sentimiento popular*".

Antes de volver a Europa, amigos y admiradores bonaerenses les ofrecieron una emotiva despedida. El 12 de noviembre embarcaron en el puerto fluvial de Rosario, en el mismo barco que les trajo, llegando al puerto de Bilbao un mes después.

Su vida profesional continúa con éxito. Premian su cartel para anunciar el II Certamen del Trabajo, expone en los salones de la Asociación de Artistas Vascos, bajo su dirección y creación se pintan varios murales en la balconada de la fachada de un edificio de Bilbao, conocido como *La Casa de los Aldeanos*, ilustra periódicos y libros, como los doce dibujos que amenizan la pequeña obra de *Ansonekoa*, escrita por José Arriaga (1872) y donde se cuentan las hazañas de este forzudo vizcaíno. También de este autor durangués ilustró el libro *Los esclavos felices*, conocida ópera a la cual Juan Crisóstomo Arriaga (1806) puso nueva música con tan solo 13 años.

Durante la guerra civil es apresado en Santander. José es trasladado a las cárceles de Santoña, Orduña y finalmente Bilbao. En agosto de 1939 es puesto en libertad y su hermano Alberto lo acoge en su casa, ya que la suya había sido desvalijada al completo. Cuando su familia vuelve del exilio de Francia se retira a Areta, cerca de Llodio (Álava), e intenta rehacer su vida artística.

Al poco tiempo ya estaba preparando varios dibujos para una colección de tarjetas postales que publicaría la editorial Fher, creada recientemente en Bilbao. El éxito de estas tarjetas le dio reputación para seguir en años sucesivos trabajando con esta editorial en la ilustración de numerosos cuentos infantiles. También recibe otros encargos con fines propagandísticos, solicitados por diferentes empresas, como casas comerciales, bancos o cajas de ahorro.

Hay muchos ejemplos de sus trabajos por encargo, como el friso que pintó en 1943 para las paredes del bar del antiguo balneario de Betelu de Navarra. Pero, una de las empresas bilbaínas con la que trabajaría para anunciarse durante largos años, hasta los años sesenta, fue la de Arcadio Díaz de Corcuera, dedicada a la venta de maquinaria y herramientas.

En el año 1963 cambia su casa de Areta por un piso de Llodio, frente al domicilio de su hija mayor María Luisa. A pesar de su edad sigue trabajando en la misma línea festiva y costumbrista. Continúa recibiendo numerosos encargos de sus pinturas y expone también su obra, preferentemente acuarelas y óleos. Primeramente en el Salón Delclaux, un clásico de Bilbao, en las salas municipales del Gran Casino de San Sebastián y en su ayuntamiento, y posteriormente en los locales del Centro de Iniciativas Turísticas de Vizcaya, organizado por la agrupación de la Asociación Artística Vizcaína.

En los años setenta, José como decano del arte vasco expone en tres importantes retrospectivas, en la Galería Arteta de Juan Elúa, en la Sala de Cultura de Llodio de la Caja de Ahorros Provincial de Álava y en las salas de exposiciones del Banco de Bilbao cuando estaba en la Plaza del Conde de Aresti (hoy Plaza del Ensanche). Esta última exposición, inaugurada el 25 de marzo de 1977, sirvió para rendirle un verdadero homenaje, a un valeroso artista y

superviviente de una gran generación de creadores que durante algunas décadas han hecho historia como nunca se había hecho en Euskadi.

José Arrue fallece en Llodio, el día 5 de abril de 1977, a la edad de 91 años.

3. lotea	Lote 3
Euskarazko jatorrizko testua, gaztelaniara itzultzekoa	Testo original euskera para traducir al castellano

Euskaltzaleak Bilbon

Aurten da 50. urtea, Bizkaian euskal idazleen batzar gogoangarria izan zela. Gaur nork ote du haren gomutarik? Horregatik, haren berri ematea jakingarri dela uste dut, eta hemen doa. Ea hitzontzi bezain lotsagaldukoren baten ahoberokeriak agirian jartzen ditugun.

Nortzuek eragina izan zen batzarra? Zer gai erabili zen eta zer erabaki? Itaun horiei erantzuten gure eginahalean ekingo diogu. Nortzuek eragin eta eratu zuten? Euskal Herriaren onari eta nortasunari eusteko sortu zen talde batek, «euskaltzale» esan ohi zioten taldeak.

Labea bero bai bero zegoela dirudi. Eta, horrelaxe, hoztu baino lehen egin zen dena. Urriaren lehenengoan batzarra izan zuten alderdi hartakoek Zornotzan. Eta han sortu zen asmoa. Han esan da, euskaldunak euskaldun izango badira, euskaraz egin behar dutela, euskara erabili behar dutela euren harreman eta batzarretan.

Bizkaian, euskaraz ez dakien euskaltzalerik bada. Hori dela eta, askotan euskaltzaleen batzarrek erdara erabili behar larregi izaten dute. Lotsari hori albait lasterren kendu beharra dago. Zelan? Guztiek euskara ikasita, edo zelan edo hala bai behintzat. Handik epe batera (1927rako), batzar guztiek euskara hutsean izan beharko zuten. Izan liteke —hala zioten batzuek— erabaki horri askok gogorregia iriztea; baina egin beharrekoa da. Zertarako ibili euskara dela-eta «hau eta hori esaten? Batean euskara horren ederra, horren maitagarria dela; bestean… hilzorian dagoela euskaldunegatik eurengatik, horiek behar duten legez aintzat hartzen ez dutelako. Hurrengoan, edonoiz eta edonon euskara erabili behar dugula. Eta ez dakit eta badakit zer. Berriketa hutsa! Aspertuta gaude horrelako gauzak entzuten. Negarra alde batetik eta negarra bestetik. Besterik ez. Urte asko dira horrelako gauzak esaten hasi ginenetik, eta beti gaude berdin. Hau dela eta bestea dela, azkenerako ezer ere ez».

Egoera horri azkena eman behar zitzaion. Hitz horiek ez ote dira nahiko orduko beroa norainokoa zen asmatzeko? Baina zer erabaki dute? Behinik behin batzar baterako deia egin zitzaien idazle eta hizlariei, euskararen alde zelan jokatu hobeto ebazteko. Eta nagi barik hasi dira lanean. Lehenengo eta behin, urriaren 15ean batzorde bat sortu da, batzarra gertatzeko. Bizkaitik eta Gipuzkoatik ere erantzun diote deiari. Batzorde horren egitekoa? Euskaltzale guztien iritziak jaso, batu eta atondu, egingo den batzar nagusirako. Batzar aurreko lan horri edozein euskaltzalek eman diezaioke laguntza: «Euskararen aldeko zeregin honetan euskaltzale guztiak sartu daitezke: bai euskaldunak eta bai erdaldunak; hauek, erdaraz bada ere, euren iritziak bidali ditzakete, gero Batzordeak Batzar Nagusirako euskaraz aurkezteko». Batzar Nagusian ez dago erdararik entzuterik; euskara hutsean izango da dena.

Azaroaren 20rainoko epea ematen zaie nahi duten euskaltzaleei bakoitzak bere asmo eta iritziak Batzordeari bidaltzeko: 35 eguneko epea. Eta, abenduaren 3an, Batzar Nagusia Bilbon. «Euskaltzaleok, ordua da. Euskararenganako negarrak eta zotinak utzi, euskal arloari gogor heltzeko. Ea, behin edo behin, geure euskara erdaren erpeetatik ateratzen dugun».

Heldu da abenduaren hirua, Xabier deunaren eguna, santu euskaldun baten eguna, hain zuzen. Berariaz aukeratua dirudi. Ordurako mahaia bete lan heldu da Batzordearen eskuetara alde guztietatik. Eta iritziak nahiko ez direla, han dira hainbeste euskaldun kartsu euren iritziak eta usteak aurrez aurre agertzeko. Euskara hutsean dihardute. Nork esan du orduko aldietan ez zela erabiltzen euskararik euskaltzaleen batzarretan edo erdara zela beti nagusi?

Esan dezagun orduko hitzekin: «Orain arte galdu dugu euskara gora eta behera erabiltzen. Gehienetan erdaraz entzun ditugu goralpen horiek». Xabier deunaren eguneko batzar horretan euskara besterik ez zen entzun. Eta ez euskara goratzeko, euskarari indar emateko bideak bilatu eta argitzeko baino. «Horrexegatik baino ez ba ere, gomutagarria izango da batzar hau euskaltzale guztientzat. Orain arte ez da horrelako gauzarik egin. Beraz, horixe baino besterik lortzen ez bada ere, zerbait lortu dugu batzar horrekin».

Jaso ditzagun hitz bi horiek bakarrik gaur: «Batzar gomutagarria». Gomutagarria, benetan. Ukronian bizi nahi ez dutenentzat. Ukronian bizi nahi duen batek ez du, bada, esan, bera munduratu arte ez dela horrelakorik jazo Euskal Herrian? Benetan ukronian bizi behar, inoiz izan ez den munduan esateko. Ukroniar hori Poloniatik etorria ei da, baina oraingo Poloniatik, antza. Eta han ohituta daude errusiarrei entzuten eurak direla munduan aurrerapen eta gauza berri guztien asmatzaile. Ukroniar horrek ere haien burua darama lepo gainean. Eta bera izan behar bide berri guztien asmatzaile bakarra. Norbaitek esango lukeen legez: ez da «kontzientzia kritikoa» edukitzera heldu, eta heltzeko itxura onegirik ere ez du erakusten. Batez ere —norbait horren hitzak erabiltzearren— ez du ikasi «behin egin duen hautapenari gero eta argiago eta sakonago heltzen, zentzuz eta gizabidez, apaltasunez eta elkarrizketaz jokatzen; goitik beherako inposizioak onartzen ditu», bere anaia errusiar asko ohituta dauden legez. Zer besterik egin dezake Ukronian bizi nahi duenak?

Jaitsi bedi Ukroniatik orain berrogei urteko Bilbora, eta, begirik bada, han ikusiko du beste batzuek begi hobeak eduki zituztela berak baino, euskararen gaitzak eta osabideak ikusteko.

Gogoan izan dezagun 1922ko Xabier deunaren eguna, eta ez ahaztu egun horretako Bilboko Batzarra.